

22/02/2021

Informe sobre la felicidad y el bien común

Miranda de Azán

**ECONOMÍA
DEL BIEN COMÚN**
Un modelo de economía con futuro



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

Michel Gutiérrez
[NOM DE LA SOCIETE]

1. Economía del bien común

La Economía del Bien Común es un paradigma surgido en Austria en 2010, de la mano de Christian Felber, profesor de Economía y activista austriaco, cuyo objetivo inicial era ser un movimiento económico y social novedoso para las empresas, que rompa con el dictamen de la economía de mercado. Fundador de Attac en Austria, profesor asociado a la Universidad de Economía de Viena, Felber inició el movimiento de la Economía del Bien Común. Su propuesta rupturista subraya las crisis del capitalismo financiarizado y propone un modelo basado en valores humanistas. La contradicción entre los valores presentes en la economía de mercado; eficacia, competitividad, egoísmo; frente a los valores de las relaciones sociales como la empatía, honradez, confianza o cooperación merma la sostenibilidad del modelo actual. La alternativa que propone Felber reposa en que las empresas no solo deben servirse a sí mismas, sino que deben hacerlo dentro de un marco clave: el de la cooperación.

Progresivamente la Economía del Bien Común se extendió a municipios, a redes de reflexión para convertirse en un marco de acción concreto. La economía del bien común se basa en los mismos valores fundamentales y constitucionales que aseguran el éxito de nuestras relaciones y de la convivencia: confianza, aprecio, cooperación, justicia y voluntad de compartir (Felber,2015). La competencia y el ansia de beneficio pasan a convertirse en un esfuerzo hacia el bien común y la cooperación. En 2013, el municipio de Miranda de Azán situado en la provincia de Salamanca se convirtió en el primer municipio del Bien Común, iniciando una red de activistas que actualmente se extiende por 20 países.

1.1 Matriz y estrategias de la Economía del Bien Común

La Economía del Bien Común se rige según una matriz compuesta por 5 ejes: dignidad humana, solidaridad, sostenibilidad ecológica, justicia social, participación y transparencia. Desde el ámbito local podemos identificar dos niveles institucionales desde donde puede nacer la orientación hacia una economía del bien común: el municipio, entendido como el conjunto de personas y colectivos que integran un territorio, y el ayuntamiento, como organización que gestiona y promueve las diferentes políticas públicas a través de su gobierno.

Las Estrategias para llevar a cabo la Economía del Bien Común son detalladas por Felber en el ensayo fundador de la EBC, *La Economía del Bien Común* (2012).

El primer paso fundamental es la creación de **una Asamblea democrática**, sustrato de la sabiduría colectiva. Dentro de los municipios de la EBC, la asamblea democrática se entiende como un

pilar clave de lo que autores denominan democracia profunda, término que enfatiza en el hecho de que *“para organizar nuestras interacciones, redes de trabajo y el bienestar de nuestras comunidades y naciones, cada uno de nosotros y de nosotras se ocupará de los hechos y problemas externos, así como de los sentimientos y sueños más sutiles de todas las personas involucradas”* (Mindell,2015). Las Asambleas democráticas son el marco idóneo para que una comunidad llegue a conocer la gran diversidad de ideas y sentimientos de sus participantes. Son espacios públicos que acogen discusiones abiertas sobre problemas comunitarios (Gómez Pastrana,2015).

Asimismo, la EBC pasa por la elaboración de **un Balance del Bien Común**. El Balance es un informe que evalúa el bien común que el ayuntamiento está promoviendo mediante los cinco ejes de la matriz. A diferencia del balance para las empresas, el Balance Municipal evalúa cada indicador en términos cualitativos y no cuantitativos, de forma que cada uno de ellos se puede lograr en un nivel: senda, avanzado o cumbre. Como lo detallan Gómez Álvarez, Morales Sánchez y Rodríguez Morilla,

“el resultado sustantivo de este balance es la identificación de Buenas Prácticas que ya vengán desarrollándose desde el ayuntamiento y la identificación de acciones de mejora a desarrollar en el futuro. El objetivo no es ser el mejor municipio, sino crear una nueva cultura gestora, desde la propia autoridad pública, encaminada a plantearse en términos de bien común, cuáles son los resultados, los medios y las mejoras posibles”. (Gómez Álvarez, Morales Sánchez y Rodríguez Morilla,2017, p189-222)

Tras el siguiente paso; **la información y promoción de la EBC en el sector privado y dentro de las organizaciones sociales**; llegamos a la etapa clave que fundamenta nuestro trabajo: **el Índice del bien común**. Este índice es un índice compuesto por entre 10 y 20 factores que representan la felicidad y calidad de vida de un municipio. Este índice es un índice participativo basado en la construcción ciudadana del mismo mediante un proceso abierto, en el cual se organizan grupos de discusión, coloquios individuales, asambleas abiertas para definir qué aspectos son fundamentales a la hora de proporcionar una calidad de vida beneficiosa en el municipio.

El último paso es la creación de **una región del bien común**, que permita una colaboración a nivel territorial entre municipios del bien común, apoyando la construcción de la llamada Sociedad Relacional, que *“señala una fuerza de relación entre Sociedad Civil, administraciones públicas y empresas, en la que cada cual tiene su papel para mejorar la calidad y condiciones de vida de la ciudadanía. Eso implica construir otras formas de comunicarse y colaborar, de trabajar conjuntamente entre los distintos actores sociales, incluidos los municipios”* (Gómez Pastrana,2015).

1.2 Índice de la felicidad y del Bien Común: contextualización

Nuestro objetivo es formular una propuesta que pueda orientar el trabajo posterior de la red de municipios de la EBC en la elaboración de un Índice, etapa clave en la operativización del bien común a nivel local.

Es el trabajo que nos propusimos realizar en Miranda de Azán. El municipio de Miranda de Azán se encuentra a 8 km al sur de la ciudad de Salamanca. Situado en plena meseta castellana, su altura media es de 826 m sobre el nivel del mar y abarca una amplia superficie de 24 km² en el que, además del pueblo, se localizan las urbanizaciones de Los Guijos y Las Liebres, las fincas de Aldeagallega y Aldeanueva y los despoblados de Aldearrica, Alquería de Azán y Torrecilla de Aldeatejada. El municipio aprobó el 2 de mayo de 2013 un manifiesto por el cual se compromete a realizar el Balance del Bien Común como forma de evaluar el desarrollo de su actividad política, social y económica a la hora de ponerlas al servicio de la ciudadanía. Con esta declaración, y la creación de un Campo de Energía (grupo de trabajo) en Salamanca tras una conferencia organizada por el Ayuntamiento, Miranda de Azán se convertía en el primer Municipio Promotor del Bien Común en el mundo.

La construcción de un Índice del Bien Común debe inspirarse de estas iniciativas. Siguiendo los 5 pilares de la EBC; dignidad humana, solidaridad, sostenibilidad ecológica, justicia social y transparencia y participación, se debe presentar un índice que apoye la esencia del bien común: *“el fin de la vida buena con otros y para otros, dentro de unas instituciones justas”* (Ricoeur, 1992). Lo novedoso y relevante del Índice del Bien Común, es que se fundamenta en una co-creación y planificación de los ítems. Hasta en experiencias valoradas a nivel global como el Índice de la Felicidad Bruta de Bután, los expertos gubernamentales son el motor y generador de la valoración realizada. La principal innovación conceptual de Felber es que las personas de manera democrática elaboran conjuntamente el contenido del índice.

En proyectos como el nuestro, caemos a menudo en un *tropismo procedural* (Mazeaud, 2009). Participar es decidir. Más allá de una frase utópica, nos renvía el sentido etimológico de la palabra: tomar parte de. La EBC presenta una visión del bien común que podemos calificar de comunitarista (Argandoña, 2011). La persona no es un ser separado de la comunidad como presenta la teoría del bien común liberal, sino que su identidad está formada por lazos comunales. Como lo afirma Argandoña: *“El bien común ya no es la suma de bienes particulares: la comunidad es un bien común en sí misma y una fuente de bienes comunes para los individuos. No hay un bien común universal, sino que*

cada comunidad tiene su propia concepción de dicho bien, que adquiere primacía ante el bien de los ciudadanos, porque le deben lealtad y compromiso. Se trata, pues, del bien de la comunidad, no del bien de las personas en cuanto miembros de la comunidad". (Argandoña, 2011)

2. Aproximación conceptual del Índice de la Felicidad y del Bien Común

El Índice del Bien Común entra en el proyecto propuesto por la Economía del Bien Común. Frente a indicadores dominantes como el PIB que han mostrado sus limitaciones, el IBC es una herramienta que a nivel municipal tiene como objetivo percibir los aspectos que la ciudadanía identifica dentro de la percepción del bien común.

La elaboración del Índice surgió de reuniones previas realizadas dentro la red de municipios de la Economía del Bien Común. Estos encuentros sirvieron para definir cual debía ser el objetivo del Índice y la metodología apropiada para realizarlo. El IBC debe ser tarea propia de la comunidad mediante un proceso abierto en el cual la comunidad define su bien común, proyecto innovador de medición de la calidad de vida. Fundamentado en la metodología de Investigación Acción Participación, el Índice del Bien Común reposa en un proceso bidireccional en el cual los interlocutores construyen significados compartidos del bien común como sujetos de pensamiento, de acción y de transformación.

2.1 El bien común: una aproximación económica

El primer análisis que podemos desarrollar en torno a la noción de bien común es su acepción económica. Lo que diferencia el bien común del bien público es que este último es producido dentro de un marco de crecimiento del bienestar colectivo, mientras que el bien común es un bien compartido por lo que representa y que es fruto de interacciones individuales (Deneulin,2007). El bien común es un bien realizado dentro de relaciones mutuas dentro de las cuales los seres humanos realizan su bienestar subjetivo. Un bien que no necesitaría ninguna producción colectiva porque ya está accesible libremente no sería un bien común, dado la importancia de la producción mutua dentro del proceso. Antonio Bretón, coordinador del proyecto del Bien Común elaborado en el municipio aragonés de Santa Isabel, subraya esa producción directa de la ciudadanía clave a la hora de elaborar una definición del bien común: *surge la necesidad metodológica de **partir de personas reales**, iniciando las sesiones con la búsqueda de **alguna vivencia de cada participante respecto al bienestar y el bien común**. Con el fin de crear un diálogo entre el proyecto y las motivaciones de los asistentes. Es a partir de estas*

experiencias, **donde surgen intereses y utilidades reales** desde donde compartir con el resto y converger, en su caso, con el proyecto. (Bretón, 2019)

Ostrom, autora clave en torno a la definición económica de los bienes comunes habla de *Common Pools Resources*. El aporte clave de Ostrom no reposa en la no rivalidad y no exclusividad de estos bienes, sino en la construcción comunitaria que conllevan. Una gestión colectiva es esencial en este proceso, y pasa por mecanismos de autogestión y autoorganización. Son las prácticas colectivas que generan la noción de común. Los trabajos empíricos e históricos de Ostrom revelan el papel de las instituciones en la construcción de estos bienes. Ostrom, con un enfoque que podemos calificar de micro institucionalista, define los comunes como espacios institucionales, definiendo el término institución como “*un conjunto de reglas realizadas por una comunidad para organizar actividades repetitivas que tengan consecuencias sobre todos los individuos*”. En su libro, *Governing the Commons* (1990), Ostrom subraya que la clave en esta institucionalización de los bienes comunes reposa en *bundles of rights*, haces de derechos. Los principales son: derecho de acceso y producción, derecho de gobernanza, derecho de alienación. Lo común se define por lo tanto como una co-construcción de un marco reglamentario de instituciones democráticas que organizan una participación recíproca de todos los miembros.

2.2. Una medición del crecimiento problemática: cambiar de paradigma

En relación con esta co-construcción, constatamos que los indicadores de medición del crecimiento actual encuentran límites esenciales. Ignacio Rodríguez Rodríguez, en *¿Qué es el progreso y cómo lo medimos?*, tras demostrar las limitaciones del PIB dentro de la medición del bienestar, presenta índices que no recurren al desarrollo meramente económico.

En lo que se refiere a la elaboración de un Índice del Bien común nos interesa particularmente la noción de Bienestar subjetivo presentada por el autor. Varios estudios han demostrado que la correlación del PIB con el bienestar subjetivo es fuerte pero que se debilita fuertemente a partir de un cierto nivel de PIB/cápita. (Rodríguez Rodríguez, 2017) En los países desarrollados subyace la paradoja de Easterlin: “*en sociedades desarrolladas las elevaciones de los niveles de renta no generan un incremento en los niveles generales de bienestar del colectivo, aunque persiste una relación directa entre niveles de bienestar individual e ingreso personal. Es decir, lo que es válido para el individuo no lo sería para la sociedad*” (Easterlin, 1974). Los estudios sobre el bienestar subjetivo tienen que ir más allá de una medición economicista.

Ese análisis entra de lleno con las aportaciones realizadas por Felber. En los 20 puntos clave que elabora en su ensayo, el tercero afirma que “*el éxito económico ya no tiene que medirse con los*

indicadores de valores de cambio según el medio (dinero, retorno sobre la inversión), sino con indicadores de utilidad según el objetivo (satisfacción de necesidad, calidad de vida, bien común)” (Felber,2015). El PIB como indicador de crecimiento desaparece a cambio de un producto del bien común, en el ámbito empresarial el balance financiero se convierte en secundario frente al balance del bien común, y todas las grandes inversiones y solicitudes de crédito se someten a un examen del bien común. Asimismo, en el punto 14, Felber recuerda que *“el crecimiento económico ya no es un objetivo, sin embargo, si lo es la reducción de la huella ecológica de individuos, empresas y países a un coste sostenible a nivel mundial. El imperativo categórico se amplía para incluir la dimensión ecológica”* (Felber,2015). El progreso no pasa meramente por el bienestar económico, sino que se fundamenta en experiencias de vida felices y entornos sostenibles.

Las aportaciones de la agencia Gallup nos pueden asimismo orientar dentro de nuestro trabajo. En 2005, Gallup desarrolló un *Índice de Experiencias Positivas*, con cinco condicionantes a mi modo de ver más que relevantes: sentirse descansado, haber sonreído y reído mucho, haber sentido placer durante gran parte del día, sentirse respetado y haber aprendido o hecho algo interesante durante el día.

Países con las más altas y bajas emociones positivas, 2014

País	Puntuación*	País	Puntuación*
Paraguay	89	Sudán	47
Colombia	84	Túnez	52
Ecuador	84	Bangladesh	54
Guatemala	84	Serbia	54
Honduras	82	Turquía	54
Panamá	82	Bosnia Herzegovina	55
Venezuela	82	Georgia	55
Costa Rica	81	Lituania	55
El Salvador	81	Nepal	55
Nicaragua	81	Afganistán	55

Ignacio Rodríguez Rodríguez, en *¿Qué es el progreso y cómo lo medimos?*

Observamos que países como Paraguay, Colombia y Ecuador lideran el ranking, con PIB/cápita **inferiores** a la media regional (*unos 8.800 dólares por habitantes*). Pese a las críticas y matices que podemos elaborar, ese índice tiene una ventaja innegable: ha sido fundamentado mediante la opinión de los propios ciudadanos. La felicidad no es un valor o una concepción utópica, sino que un matiz esencial a la hora de analizar el desarrollo local. La medición elaborada por ejemplo por el director de los servicios de salud mental de Nueva York Luis Rojas Marcos es relevante. Mediante 5 aspectos esenciales: estabilidad familiar, felicidad laboral, realización de sueños, objetivos, posibilidad de desarrollar una pasión, y el círculo de amigos, podemos medir el desarrollo individual y colectivo de una comunidad.

3. Índice de la felicidad y del bien común: propósito y objetivos

3.1 Objetivos del Índice de la felicidad y del Bien Común

Los objetivos del IBC, detallados por Diego Isabel la Moneda en su artículo *Índice de la Felicidad y Bien Común*, son:

- Ser una herramienta útil para la gestión local colaborativa y que involucre a todos los actores locales, incluyendo ciudadanía, gobierno local, organizaciones sociales y agentes económicos
- Fomentar la democracia directa y la participación de la ciudadanía en la gestión local
- Ser la base para la definición e implementación de planes de acción individual y planes de acción comunitarios orientados al bien común

Es esencial entender la importancia del codiseño en la elaboración del índice. Las características diferenciales del Índice de la felicidad y del Bien Común se basan en la cocreación, codiseño y construcción participativa del Índice, en la sostenibilidad y autosuficiencia del Índice a nivel local a largo plazo, en la practicidad del Índice para los individuos, la aplicabilidad del trabajo en otras localidades o el conocimiento abierto que genera progresivamente este trabajo. El Índice se genera en torno a varias fases, que van de la fase de conceptualización al intercambio de experiencias y la cocreación de Índices con otras localidades. Diseño participativo, herramienta de mejora personal, medición de la felicidad y aplicabilidad sustentan al IBC.

La oposición a los procesos participativos se inscribe en argumentos de autoridad por parte de los técnicos. Como lo detalla Felber en el capítulo *Desarrollo de la Democracia* varios mitos subyacen en estos discursos (Felber,2015). En lo que se refiere a la formación, **no hay ningún indicio de que las élites de la sociedad cuenten con una sensibilidad por encima de la media**; al contrario, el poder corrompe el carácter. Como lo expone Felber, cuando en Austria se convocó el referéndum sobre la central nuclear de Zwentendorf en 1978, el pueblo austriaco votó por cesar las actividades de la central, recibiendo críticas de la mayoría de la clase política austriaca. 23 años más tarde, la Constitución austriaca modificó su Constitución con una ley sobre la desnuclearización (Felber,2015). A la frase **“las decisiones son demasiado complicadas”**, Felber subraya que, durante los debates sobre el Tratado de Lisboa, en los cuales se dejó fuera al pueblo por decisiones demasiado técnicas, encuestas demostraron que la mayoría de los parlamentarios europeos admitían no tener las competencias necesarias para debatir sobre el tema. En cuanto a la frase **“daría lugar a un populismo**

omnipresente en la sociedad", la política ya se ha encargado de generar corrientes políticas calificadas de populistas (Felber,2015). Observamos, por lo tanto, una participación necesaria en la regeneración de la gestión política nacional u local, que recupere a los perdedores de la democracia liberal meramente representativa.

En lo que se refiere a nuestro trabajo, se centrará en las dos primeras fases de la elaboración del IBC: preparación y plan de participación ciudadana, y codiseño del IBC. Las reuniones realizadas con la red de municipios del Bien Común y el análisis teórico del Índice representan una base analítica con la cual podemos establecer un informe detallado de los condicionantes de la felicidad y del Bien Común en Miranda de Azán. Una vez realizados los grupos de discusión se elaboró un análisis cualitativo de las temáticas, que nos permite presentar un preinforme con propuestas de temáticas e indicadores finales. El proceso ha de desarrollarse mediante una escucha activa que pueda generar sabiduría colectiva, fundamento del Índice. Entrelazando visiones, conectando experiencias, el IBC es una herramienta esencial a la hora de recolectar una veintena de objetivos que permitan orientar proyectos locales futuros.

3.2 El Índice de la felicidad y del Bien Común en Miranda de Azán: la importancia de lo rural

Es esencial por otra parte en la realización del Índice no fundamentarse meramente en conclusiones académicas de indicadores pasados. Uno de los ejemplos más claros gira en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Proyecto a nivel global, los ODS han sido diseñados y ejecutados por instancias internacionales tecnocráticas muy condicionadas por una reflexión del desarrollo económica y demasiado exhaustiva. Ante ese balance el Foro de Acción Rural propuso un plan de acción centrado en el mundo rural, que recoge 12 de los 17 objetivos y 24 de las 169 metas. Destacan los objetivos de hambre cero, de igualdad de género, de producción y consumo responsables o de vida y ecosistemas terrestres.

Propuestas interesantes han nacido, como:

- "Promover una planificación integral del territorio, que dé coherencia entre los medios natural, rural y urbano para que en 2030 se haya frenado la pérdida de biodiversidad en España".
- "Apoyar la producción sostenible y agroecológica, entendida como la forma de producir alimentos de manera respetuosa con los ecosistemas y las personas".

- “Asegurar una renta básica a los agricultores y ganaderos en Red Natura 2000 y Sistemas de Alto Valor Natural, priorizando el modelo de agricultura familiar”.
- “Facilitar la conciliación de la vida personal, laboral y familiar y la corresponsabilidad en el medio rural. Asegurar las comunicaciones debido a que tanto la brecha tecnológica y de transporte como la de las comunicaciones en el medio rural afectan más a las poblaciones con menos recursos, entre ellos las mujeres”.
- «Impulsar la cooperación campo-ciudad»

El nuevo espacio rural es multifuncional y ya no solo reposa en el sector primario. Como lo afirman Mora, Garrido y Díaz, *“el nuevo espacio rural se percibe como multifuncional y multicultural, lo que ha llevado a algunos autores a no asignarlo a un sector económico particular, ya que lo que importa es su contenido espacial, no su contenido sectorial”* (Mora, Garrido y Díaz 2016). Frente a la visión agrarista del mundo rural se opone una visión de ruralidad ampliada, en la cual el mundo rural se convierte en un espacio de reproducción social como soporte de nuevas actividades, nuevos usos y nuevas funciones que responden a las necesidades y demandas de la sociedad globalmente urbanizada, tales como el ocio turismo, los retos medioambientales o la función residencial.

Alario Trigueros, Molinero Hernando y Morales Prieto en *La persistencia de la dualidad rural y el valor de la nueva ruralidad en Castilla y León*, resaltan los grandes fenómenos de transformación del mundo rural en la Comunidad Autónoma estas últimas dos décadas. Mezclando datos cuantitativos, basados en los Censos de Población y Vivienda y los datos del INE, y trabajo cualitativo mediante la realización de encuestas descriptivas y explicativas; observamos resultados esenciales a la hora de realizar nuestro Índice en un municipio rural castellanoleonés.

Primer resultado: a nivel autonómico observamos entre 2000 y 2017 un continuo saldo demográfico a la baja a nivel general. Como lo afirman los autores;

“No es seguro que la tendencia positiva anterior a la crisis se retome en el futuro, pues desde 2009 está disminuyendo el número de municipios rurales que ganan población y, como conjunto, no han dejado de perder habitantes durante este siglo. Así, entre 2001 y 2017 han perdido más de 116.000 (casi un 12%). Estos datos corroboran que la tendencia al crecimiento de la población es coyuntural, no consolidada y, sobre todo, que afecta solo a los territorios privilegiados, es decir, a las áreas rurales situadas en los ejes o franjas de fuerza, contribuyendo a potenciar la dualidad del espacio rural” (Alario Trigueros, Molinero Hernando y Morales Prieto, 2018).

Lo interesante en nuestro caso es que Miranda de Azán se inscribe en una dinámica contraria, y se ancla en un fenómeno estos últimos años de ligero aumento de población.

El segundo resultado es el nacimiento de una nueva ruralidad. Desde el año 2000 se observa a nivel regional un aumento de las unidades poblacionales, fenómeno que en los pueblos obedece a la expansión del uso temporal del territorio, fomentado en el mantenimiento, recuperación y construcción de viviendas temporales.

El tercer resultado es que la demanda de residencia temporal se ha convertido en el nuevo uso de las zonas rurales de Castilla y León. Paralelamente a la población arraigada en verano en el pueblo gracias a la presencia de familiares, observamos un nuevo perfil demográfico, compuesto por nuevos turistas rurales y profesionales. La población estacional de los municipios rurales sigue teniendo un impacto enorme con un promedio a nivel regional de un 203,4% es decir dos veces más que durante el resto del año, movimiento que se conjuga en paralelo con un aumento de las residencias secundarias. La vivienda juega un papel clave en la calidad de vida rural, y los resultados cualitativos de nuestro trabajo corroboran esta afirmación.

El último resultado apela a la presencia de nuevos habitantes y nuevas actividades en el entorno rural:

“durante el siglo XXI, ha llegado a las zonas rurales un contingente de nuevos habitantes que están introduciendo algunos cambios de gran interés. No constituyen un grupo homogéneo, ya que unas veces se trata de parejas jóvenes que se instalan bien en las áreas de influencia de las ciudades, o bien en áreas del rural profundo donde buscan una mejor calidad de vida y, sobre todo, viviendas más baratas, y otras se trata de jubilados que regresan a sus pueblos de origen donde tienen una residencia temporal que se convierte, en definitiva. Pero el grupo de mayor importancia cualitativa es el de los neorrurales, residentes urbanos que optan por un cambio de vida, instalándose en un asentamiento rural, donde buscan también una nueva forma de desarrollo personal y profesional” (Alario Trigueros, Molinero Hernando y Morales Prieto,2018).

Efectivamente, el grupo de los neorrurales representa la mayor novedad demográfica de estos últimos 20 años, con residentes que buscan desarrollar su vida privada y personal en armonía con la naturaleza para mejorar su calidad de vida. Las razones del cambio de residencia son profesionales, ambientales o familiares y responden a una demanda de mayor tranquilidad, calidad de vida y tiempo libre para la familia, sobre todo cuando se tiene hijos pequeños. Asimismo, la presencia de nuevos neorrurales ha cambiado por completo el tejido socio-económico de los pueblos, con un 66% de personas neorrurales que son población activa. Esta nueva presencia ha asentado la dominancia del sector servicios, que representa más del 80% de la actividad laboral del mundo rural castellanoleonés. Ese fenómeno neorrural es esencial a la hora de entender las dinámicas que existen en Miranda de Azán, tanto en su faceta de pueblo dormitorio de Salamanca como en su atraktividad territorial al estar tan cerca de una capital de provincia conservando un entorno rural.

3.3 La felicidad, componente esencial del Índice

En nuestra elaboración de un índice del bien común y de la felicidad, es fundamental la definición que realizamos del término de felicidad. Concebimos la felicidad correlacionada con el término de bienestar subjetivo, que se refiere a la evaluación cognitiva y afectiva que realiza la gente sobre su vida (Diener,1984). Como lo subraya Alarcón Napuri, *“Este concepto tiene tres componentes: virtud, satisfacción con la vida y afectos positivos. Como virtud el bienestar subjetivo señala lo que es bueno y deseable, por ejemplo, una excelente calidad de vida; como satisfacción con la vida significa la evaluación que cada cual hace de su propia vida, según sus experiencias; y, como afectos positivos, el énfasis recae en experiencias emocionales placenteras”* (Alarcón Napuri,2015).

El bienestar subjetivo acude a una conceptualización más psicológica de la felicidad, pero profundamente correlacionada. Acude al mismo análisis, es decir la satisfacción del individuo con la vida mediante un discurso evaluativo y a su vez prospectivo. Definir la felicidad no es tarea fácil, pero considero que la definición de Veenhoven, en nuestras sociedades europeas, resume bien este concepto: *“El grado en el cual un individuo juzga, en general, a la calidad de su vida en forma favorable y que, a la larga, se cristaliza en un punto de vista estable, así, se puede ver a la felicidad como una actitud hacia la vida”* (Veenhoven,1991). Lo característico de nuestro marco, es decir el bien común, es que buscamos como esta satisfacción ha sido y es condicionada por el entorno social, y como la felicidad personal pasa por el bien de la comunidad, entendiendo al bien común como *“particular a la comunidad y alcanzable solo por esta, pero compartido de manera individual por todos sus miembros”* (Dupré, 1993).

En su ensayo, Felber subraya dos ideas claves en torno a la generación de un bien común: la motivación y el sentido. Las investigaciones sobre la felicidad y sobre el ámbito psicosocial demuestran que la gente se motiva por otros motivos ajenos al dinero: autonomía, identidad, aportación, comunidad y relaciones (Felber, 2015). La sabiduría colectiva que pone en el foco de la atención las relaciones interpersonales y ecológicas como motor de felicidad tiene toda su cabida dentro de un novedoso planteamiento económico, y entra de lleno en nuestra concepción del índice de la felicidad.

En lo que se refiere a nuestro trabajo, la cuestión de la motivación y del sentido es clave a la hora de entender qué permite ser feliz en Miranda de Azán. ¿Por qué haber elegido un núcleo rural sabiendo que Salamanca está a solamente 8 km? ¿Por qué Miranda de Azán y no otro pueblo? ¿Qué aporta a nivel personal y relacional Miranda que no aporta los demás municipios? Estas preguntas guían nuestro trabajo y proporcionan pistas de acción política regidas en torno al Bien Común.

4. Metodología

4.1 Un proyecto continuista

El 2 de mayo de 2013, el pleno del Ayuntamiento de Miranda de Azán aprobó un manifiesto en el cual adhería a la Economía del Bien Común y se comprometía a trabajar en esta línea. Miranda de Azán se convirtió en el primer Municipio del Bien Común y participó en noviembre de 2013 en el primer encuentro estatal de Municipios del Bien Común en el cual se inició una red de colaboración entre varias entidades y ayuntamientos interesados en el proyecto. Progresivamente Miranda de Azán empezó a colaborar activamente en la red nacional presentando su modelo y en 2015 fue el primer municipio en realizar el Balance del Bien Común con el apoyo de la Asociación EBC y la gran labor de su alcalde José Luis Sánchez. La proyección de Miranda de Azán fue tal que en 2016 fue invitada al Foro Internacional de Economía Social y Solidaria en Monreal para exponer su modelo.

En cuestión de participación ciudadana, varias iniciativas reinventaron la vida social del pueblo. En 2014, el proyecto *El Bosque de las Cuatro Estaciones* permitió la recuperación de un espacio verde y de ocio gracias a la iniciativa de un grupo de vecinos y vecinas. A nivel municipal, el Consejo de Participación Ciudadana permitió el acercamiento entre las asociaciones y el ayuntamiento, mediante reuniones en las cuales se exponían las líneas de actuación del equipo de gobierno municipal y se escuchaban las sugerencias y opiniones de las asociaciones. El Consejo Vecinal derivó a una Asamblea Vecinal, sistema participativo más abierto. Asimismo, se creó una Asamblea Juvenil y se involucró directamente a la ciudadanía mediante presupuestos participativos.

La voluntad de asentar la participación ciudadana en Miranda se afirmó en el verano de 2015 cuando el Ayuntamiento, en colaboración con Colectivo Gentes, consideró oportuno seguir trabajando por estos valores y organizó un curso titulado *“Técnicas participativas para la implicación ciudadana en municipios: de la apatía social a la tecnología de la participación”*, como previo paso para la aplicación práctica en este municipio de algunas de esas mismas técnicas. Teresa M. Gómez-Pastrana Jimeno, responsable del curso, acompañó a la ciudadanía que se acercó a participar en este proceso, facilitándoles que pudieran expresar sus opiniones, necesidades y realizaran propuestas específicas para el municipio. Para cada uno de los colectivos se utilizaron distintas fórmulas: propuestas directas para personas de más edad y dibujos con representaciones gráficas para los de menos edad. Se buscó crear un ambiente propicio para que las personas que optaron por acudir a este evento pudieran ser escuchadas por lo demás lo mejor posible, así como se les aseguró que sus propuestas iban a ser recogidas para luego ser trasladadas al Ayuntamiento.

4.2 Recogida de datos y descripción del muestro

Nuestro estudio, realizado del 11 de enero de 2021 al 22 de febrero, se inscribe directamente en esta línea de participación ciudadana a la vez que proporciona una herramienta, una semilla adicional al proyecto de la Economía del Bien Común. Se elaboraron talleres participativos mediante 3 técnicas cualitativas: entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión y taller de dibujos. Las entrevistas semiestructuradas se llevaron a cabo con 4 personas mayores y una mujer de 50 años, mientras que los grupos de discusión se realizaron con 3 grupos distintos, cada uno compuesto de entre 5 y 7 personas, de 3 rangos de edad diferentes: 25-50, 50-75 y 13-18. Los grupos de discusión fueron liderados por un estudiante en Máster en prácticas y Teresa M. Gómez-Pastrana Jimeno, agente de desarrollo local e involucrada desde 2015 en el proceso del Bien Común. Se habilitó al ayuntamiento de Miranda de Azán para realizar durante dos jornadas los grupos de discusión, mediante grabación propia y presencia telemática de la Agente de desarrollo local.

Con el primer grupo de discusión, compuesto por participantes de entre 25 y 50 años, se abordaron varios temas. Presenciamos dos perfiles diferentes, el de los neorrurales y el de personas que llevan viviendo en Miranda desde su nacimiento. La contraposición de opiniones y la convergencia sobre temáticas que son determinantes a la hora de ser feliz en Miranda proporcionaron un contenido amplio, en el cual resaltan temáticas como la preservación de la naturaleza, la importancia de tener una vivienda estable o el valor que se da a las relaciones interpersonales del mundo rural.

En el segundo grupo de discusión, compuesto por participantes de entre 50 y 75 años, también presenciamos estos dos perfiles que encontramos en el primer grupo. Hubo sin embargo más homogeneidad en las opiniones expresadas, y los temas que resaltaron fueron similares: la importancia de la cercanía con Salamanca, la importancia de la vivienda o la voluntad de mayor dinamismo poblacional.

En el tercer grupo de discusión, compuesto por participante de entre 14 y 18 años, resalta sobre todo la demanda de servicios públicos para jóvenes, en particular de un centro juvenil, y el valor que se le da al modo de vida rural.

En cuanto al taller de dibujos con los niños, observamos la importancia que dan al poder jugar juntos fuera, algo inviable en grandes núcleos urbanos, y el entorno rural, la naturaleza que facilita un mayor entretenimiento.

Las entrevistas, realizadas por el alcalde José Luis Sánchez, nos aportaron asimismo el punto de vista de los mayores, con preocupaciones ligadas a la situación actual de pandemia y también muy relacionadas con el ámbito familiar.

	Masculino	Femenino
6-9	1	3
14-18	3	2
25-50	3	2
50-70	1	6
70-90	2	3
TOTAL	10	16

Constatamos a nivel general un muestro compuesto al 60% por mujeres y al 40% por hombres. El muestro es distinto según el rango de edad, con una peculiaridad en el grupo 50-70 con una sobrerrepresentación femenina. Asimismo, el grupo 50-70 está sobrerrepresentado numéricamente representado el 26% del total de los participantes. Mediante la participación de 26 habitantes pudimos establecer un muestreo representativo de la calidad de vida y problemáticas presentes en el municipio de Miranda.

4.3 Desarrollo de los talleres participativos

-
1. ¿Qué os hace feliz en Miranda a nivel personal?
 2. ¿Qué os hace feliz en Miranda a nivel colectivo?
 3. ¿Pensáis que felicidad y bien común son compatibles?
-

Partiendo de la felicidad, los participantes elaboraron discursos semiestructurados en torno a tres ejes: felicidad personal, felicidad comunitaria y reflexión sobre la felicidad y el bien común. Mediante los discursos expresados y la sabiduría colectiva que se ha ido desarrollando, hemos centrado nuestro análisis en torno a cinco bloques presentados a continuación.

El primero **la naturaleza**. La preservación de la naturaleza, la sostenibilidad ecológica, el respeto al patrimonio natural son factores muy valorados en Miranda de Azán y que constituyen una plusvalía territorial evidente. El segundo, **las relaciones interpersonales**. La decisión de vivir en un pueblo como Miranda es motivada en varios casos por la voluntad de encontrar un ambiente acogedor, en el cual uno conoce a sus vecinos, puede ver crecer a sus hijos en un entorno rural y saludable. El tercero, **voluntad de servicios**. Existe un claro reclamo de servicios, que nace de la dicotomía que existe entre la proximidad que hay con una capital de provincia y el escaso acceso a Internet o transporte público. Cuarto bloque: **la ruralidad**. Se valora mucho la preservación de la identidad rural, de la tradición rural y de las ventajas que proporciona esta ruralidad. Quinto bloque: **toma de decisiones**. La cuestión de gobernanza es importante dentro de la emancipación y realización de los individuos dentro de una comunidad. En Miranda existe una demanda de mayor involucramiento de la población, en particular en lo que se refiere al proceso de la EBC. Último bloque: **crecimiento**. La felicidad pasa por el crecimiento del núcleo poblacional, y temas como la vivienda, la relación entre el pueblo y la ciudad resaltan en los discursos

TALLER PARTICIPATIVO 1 (25-50 años)

A. Naturaleza

“Yo no tengo ganado, pero valora la vida natural que tengo alrededor, sobre todo durante confinamiento”

“me parece un sitio genial para vivir, y para hacer deporte y aprovechar de la naturaleza. Paseo, mountain bike”

“Lo que me gusta de Miranda es que en el regato ves árboles, lo que no pasa en pueblos aledaños. Es una de las cosas que me atrajeron. He detectado que la población no es consciente del patrimonio natural que tiene”.

“Las vacas me gustan las vacas, asomarme y ver vacas. No sé si me recuerda a mi infancia con mi abuela... tengo ese recuerdo con las vacas”.

B. Relaciones sociales

“conozco a pocos vecinos, pero la percepción que tengo es que antes de que surja el problema me han ofrecido ayuda”.

“lo que me gusta son las relaciones interpersonales. Aquí mi hija se puede acercar a vuestra perrita sin ningún problema, esto solo lo tienes en un sitio como este”

“En reuniones se piensa en el bien de todo el mundo; aquí con lo de la nieve se ha movido mucho, han venido vecinos, se han comprado kilos y kilos de sal... intentamos movernos mucho”

C. Servicios

“sería fabuloso que hubiese un colegio”

“Para mi logísticamente es mejor, es un entorno más seguro a nivel emocional. Pero por lo visto salía pocos niños. Se puede juntar un número de niños muy grande, pero es algo que me haría más fácil si se hiciese”

D. Ruralidad

“¿Por qué estoy en Miranda? Yo rural. Me gusta vivir en pueblos y no en la ciudad”

“Una de las razones por las cuales entré en el ayuntamiento es esa: construir no, no, no. Que siga siendo como es, que siga siendo pueblo como pueblo”.

“Yo quiero que mis hijos se críen como me he criado yo, el conocer a todo el mundo, que la mayoría nos llevamos todos muy bien”

“Qué me hace feliz: con el campo lo resumo todo. Yo ahí lo tengo todo”

“Algo que se me ha venido a la cabeza; valoro los huertos familiares. Pensábamos que no íbamos a tener ¿Hay alguno vacío? ¿Como puede haber huertos vacíos? (Risas). A mí me parece eso...Hay muchos árboles, como chopos, es una maravilla. La idea de esos huertos es apoyar familias con menos recursos. En mi tipo de trabajo me viene muy bien que haya huertos”.

E. Crecimiento

“¿Lo que menos me gusta?. Pues que me voy a tener que ir y no tengo casa para el alquiler. Estamos dealquiler y la propietaria quiere volver en septiembre. Me quiero quedar aquí y no tengo posibilidad de alquiler”

“Vivo con mis padres, porque no quiero vivir en mi piso. Como mi padre tiene un solar me estoy haciendo una casa ahí. Es un problema que no haya alquileres”.

“A mí me sorprendió que existiera esta promoción de vivienda. Es extraño. Es un problema que tenemos, dificultad de acceso a la vivienda. Que se enmarca en esta historia. A partir de la historia urbanística del pueblo la zona de crecimiento se enmarca más en un estilo de segunda vivienda que en vivienda habitual, lo que condiciona el mercado. Personas no necesitan vender la casa, las alquilan. No se mueve ni el precio ni la oferta

“Me gusta que se hagan cosas: “en Halloween los niños hacen no sé qué”. Es cierto que por mi tipo de trabajo no coincido para poder ir. Para mí, el hecho de que se haga, me da la sensación de que hay vida. Las actividades culturales del verano... el hecho de que se hagan de alguna manera me hace feliz.

Temáticas más presentes:

- **Preservar la naturaleza**
- **Ventajas de la ruralidad**
- **Iniciativas**
- **Vivienda**

TALLER PARTICIPATIVO 2 (50-75 años)

A. Naturaleza

“a mí me gusta vivir en Miranda, me encanta vivir en un pueblo, me encanta haber hecho un paseo justo antes de 6 km”

B. Relaciones sociales

“me encanta tener la relación que tengo con la gente, imposible de tener en una ciudad, ya que puedes tener amigas, pero no serán tan amigas como aquí”.

“el tema que nos conocemos los que vivimos en el casco urbano, y yo por lo menos me llevo bien con todos”

“Que aquí conoces a todo el mundo, si necesitas ayuda para ir a Salamanca... un día tuve una avería, y el primero que paso me llevo, y eso mismo. Eso es otra ventaja de vivir en un pueblo”.

C. Servicios

“esta escuela no estaba cerrada del todo, se previa la reapertura, lo que pasa es que ningún padre lo solicito”.

“con este numero de niños se puede solicitar un comedor escolar, se puede solicitar madrugadores. Todo es empezar. EL problema esta en que los padres no quieren. Si se quedaran todos los niños podríamos hacer algo”

“Cuando los chicos son adolescentes y quieren salir, o se gastan un dinerito en taxi o no pueden. Eso es el problema cuando son adolescentes ya que después se sacan el carnet, pero esa época en la cual quieren salir y no pueden. Pues es un problema, o bien me das 15 euros o bien no puedo”.

“el único fallo, fallo que veo es internet. Eso es un fallo horroroso. Fatal”

D. Ruralidad

“Elegí esto porque siempre me ha gustado el pueblo, no es lo mismo vivir en una casa aquí que en un edificio en Salamanca”

“Es que estas en un pueblito, pero tienes todas las ventajas que en 10 min estas en el centro de una ciudad; Y después las ventajas de un pueblo, es que hay muchas”

“Durante el Covid, ten mucho más tranquilo aquí que en ciudad”

“aquí no nos hubiera importado que alguien vaya al campo, por ejemplo. Ningún problema. Nosotros hacemos récord de 6 km solitas, sin encontrar a nadie. Sin mascarilla y 2 metros de distancia tranquilo”

“yo imagino a los hijos encerrados en pisos y me da pena, privilegiados Teresa, privilegiados!”

E. Crecimiento

“porque no hay vivienda. Ya no hay vivienda. ¿Qué vivienda hay? No se puede alquilar. Lo esta buscando gente y no hay.

“ahí en los pisos es que hay viviendas vacías”.

“¿Que la relación con la ciudad es estrecha? Pues sí, dependemos de la ciudad para todo, para todo. ¿Ventaja? Que está cerca de Salamanca, y no deja de ser un núcleo rural. Pero es cierto que después dependes de coche para todo”

“Es cierto que este pueblo creció muchísimo cuando se hicieron los pisos, pero se ha estancado, y no deja de ser un barrio dormitorio de Salamanca”.

“ves las calles, asfaltadas por los vecinos del pueblo, que cada fin de semana preparaban el hormigón. El arco este, hecho por ellos. Cada uno traía lo que podía. Ahora eso es inviable”.

“es para decirle oye coged las bicicletas y jugad a subir. ¡No sube nadie! Lo primero que se hacia antes era ir al frontón. En mi pueblo el que se hizo se hizo en colaboración ciudadana, todo el mundo al acabar de trabajar iba, y el ayuntamiento les compenso con entradas a la piscina. Ahora hay dos frontones. Aquí no sé porque lo pidieron. No sube ninguno pa allí. Tenemos a la entrada el campo de futbol sala, pero no sé que problema. Si lo hubieran cubierto estarían encerrados siempre. No se mueve nadie”

Temáticas más presentes:

- **Relación campo-ciudad**
- **Vivienda**
- **Internet**
- **Pérdida de solidaridad**
- **Necesidad de dinamismo poblacional**

TALLER PARTICIPATIVO 3 (13-18 años)

“Prefiero vivir aquí, por la gente, la tranquilidad, hay menos tráfico. Estas mas a gusto. No hay tanta gente que te agobia, puedes quedarte fuera hasta la hora que te de la gana, no hay preocupación. Estamos a dos calles de cada uno. Mas tranquilo todo, en Salamanca tienes que preocuparte por todo. Ahora por el tema este sobre todo »

“Aquí por lo menos para vivir estas tranquilo, ya sales en Salamanca y estas intranquilo, aquí sueltas los niños y tienen de todo”

“Lo que mas valoro es gente, la tranquilidad que hay, los jóvenes, la hora que puedes salir, la libertad que tenéis, las zonas deportivas están cercas, que todo el mundo se conoce, espabilas rápido, y que aquí entre el grupo que te coges te das cuenta que creces junto, nivel de confianza alto”.

“Lo del centro lo llevamos pidiendo mucho tiempo, pero entre que pasa eso, que pasa lo otro empieza a desconfiar, que vais a destrozar esto no sé que”

“El mercado campesino Para ganar dinero está bien. Es bonito y eso porque ves a todo el pueblo junto, y ves el ambiente rural, el mercado viejo”

“Un centro joven, si nos dan 5 euros al día seria bien. Si no que nos hagan un centro joven. Lo del centro lo llevamos pidiendo mucho tiempo, pero entre que pasa eso, que pasa lo otro empieza a desconfiar, que vais a destrozar esto no sé que”

Temáticas más presentes:

Tranquilidad de la vida de pueblo

Falta de iniciativas juveniles

Tensiones mundo rural

Relaciones sociales en el pueblo

ENTREVISTAS

- Entrevista 1 (mujer de 84 años)

“Se está mucho mejor aquí que en Salamanca. Porque estoy mejor aquí, porque es mi casa y que se esta mejor en los pueblos. Desde luego ».

“En Miranda de Azan se vive muy bien. Se ve poca gente, se gasta menos. Nos vemos todos los domingos cuando vamos a misa y cuando vamos a buscar el pan”.

“Las fiestas, y el mercado campesino, eso sí que sí. Con que venga menos gente este ano podemos organizarlo. Si podemos hacer las fiestas de julio se hacen el mercado. A mi eso sí que me gusta, las fiestas también”.

- Entrevista 2 (hombre de 76 y mujer de 82 años)

“Al vivir en Salamanca la casa era muy pequeña, no alcanzaba los 60m², cuándo venia mis hijos y nietos era muy pequeña, y aquí me gusta la tranquilidad y por que hay mas amplitud para todo: + comodidad y por tranquilidad”.

“A mi me hace feliz que tengo una casa muy amplia, muy cómoda, y cuando bien mis hijos no estamos agobiado de sitio, que tenemos que poner colchones en habitaciones o salones. El vivir con cierta holgura y comunidad”

“Estamos encantados por la comodidad que tenemos. No nos entorpecemos. Incluso viene mis nietos, se van ahí a estudiar en la habitación, mi hija se pone aquí a trabajar. La comodidad para todo”.

“También oye que nos llevamos bien. Ahorro conozco menos gente porque hay gente nueva. Pero antes nosotros éramos todas familias, todos éramos tíos. Toda la familia de mi padre es de aquí, la familia de mi madre toda era de aquí. Todos éramos una familia. Teníamos las puertas abiertas”

“Jugábamos todos los días a las cartas. Las mujeres a las cartas y los hombres a la petanca. Yo cuando se puede me hago 5, 6 km. De la puerta, subiendo hacia los huertos. Me gusta salir también »

“Te acuerdas que cuando viniste antes de las vacaciones te dije que quería que nos tengáis en cuenta. Me gustaría que lo mismo se hacen actividades para gente joven, que se haga para mayores: una charla de cualquier cosa”

“Mejoraría el internet, cobertura de los móviles, y sobre todo ya que nos vamos haciendo mayores que hubiera mas frecuencia de autobuses”

“ El problema que tiene Miranda, a parte de que no hay industria porque no hay nada, no hay salida a la carretera. Digo a nivel poblacional. Cuando nos vinimos nosotros no se habían hecho los chalets de la izquierda, de cabanchar no sé había hecho, lo vuestro tampoco, el bloque de la plaza tampoco. Hubo una ascendencia que aumento a la población porque vino mucha gente joven de tu edad. Pero luego bajo”

- Entrevista 3 (mujer de 51 años)

“El gimnasio. El mercado campesino si que me gusta, aunque me toca recoger. El mercado campesino, porque me gusta el ambiente que hay”

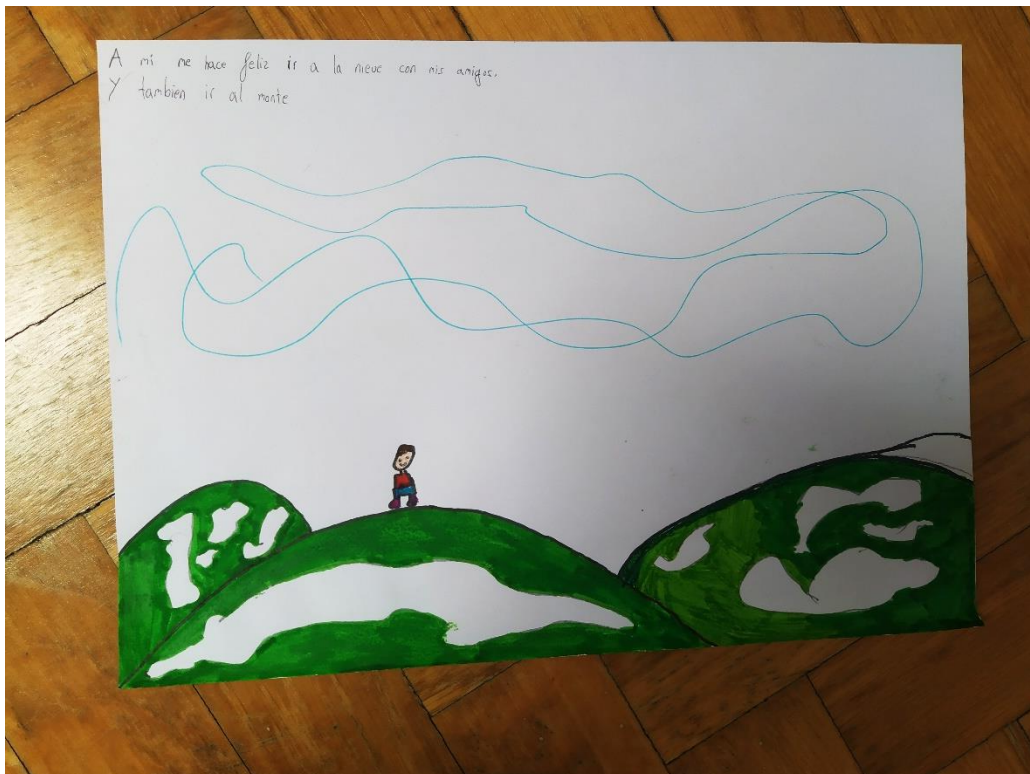
“Ha evolucionado mucho, con mucha gente. Nunca es demasiado. Me gusta, además es gente joven que viene, con espacios suficientes, tienes mucho terreno para pasear. Hombre vendría bien la escuela aquí ».

- Entrevista 4 (hombre de 74 años)

“Lo que me hace feliz es la casa y la parcela, y que estoy viviendo al aire libre, como si estuviese en el monte. Y con la comodidad de estar al lado de Salamanca”

“Me gusta la tranquilidad y el vivir a tu aire sin preocuparte de nada, ni de vecinos ni de nada”

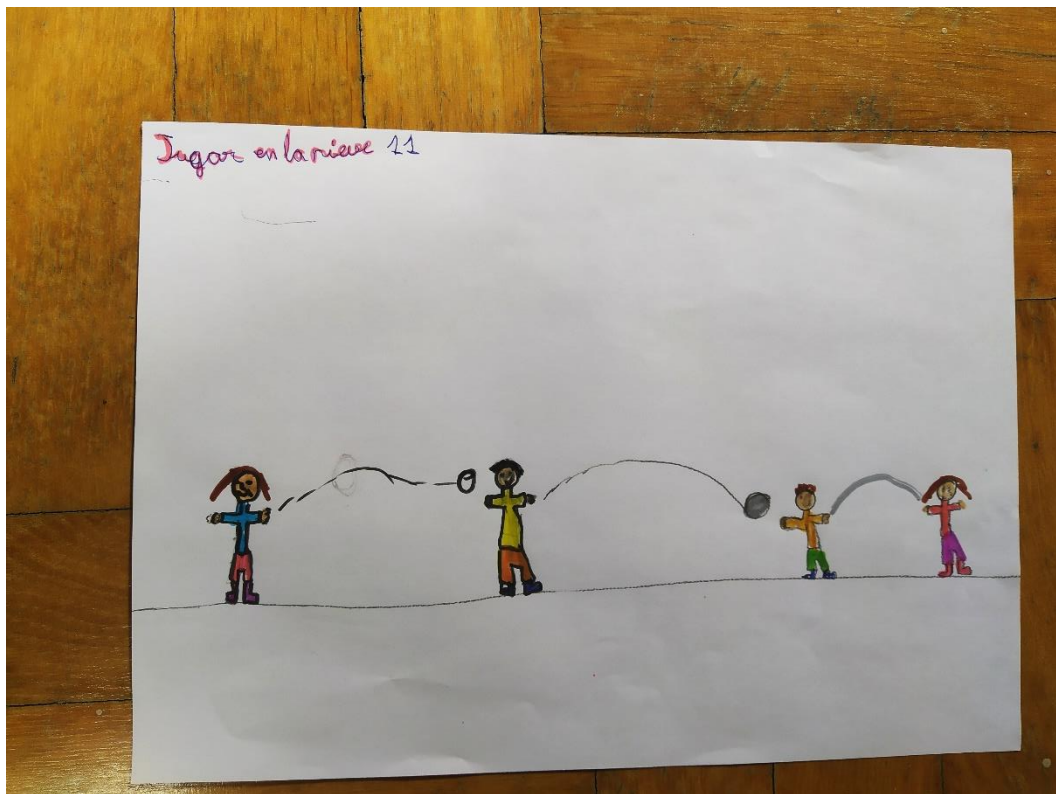
TALLER DE DIBUJOS (6-9 años)





Un ~~en~~ la campo 21.





Agustacori

Megus tasje nider en Miranda





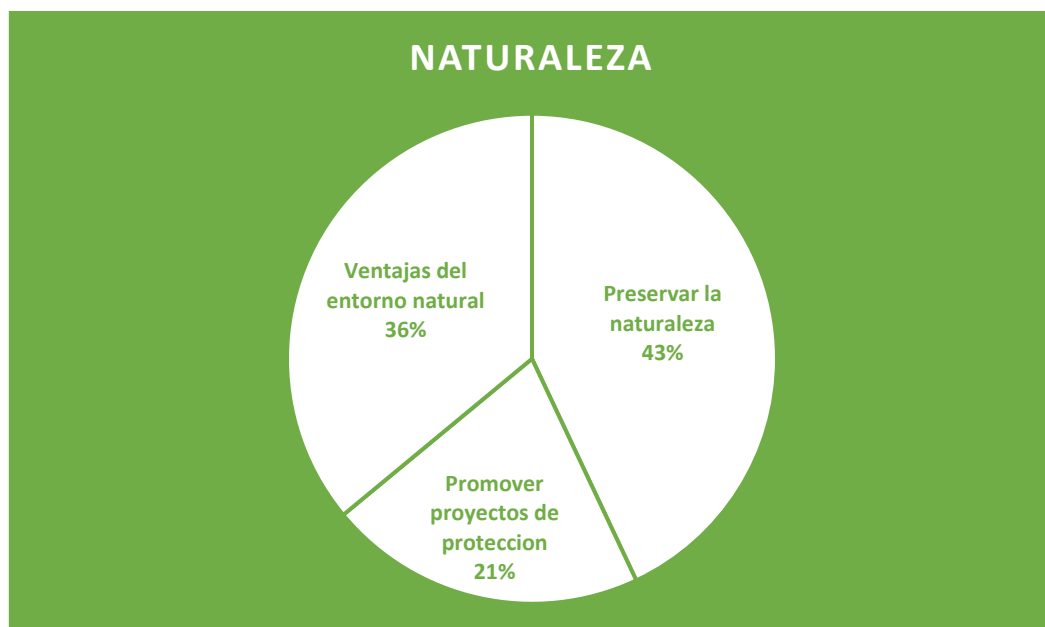
5. Resultados

Mediante la utilización del programa Atlas-TI, pudimos clasificar y analizar los grupos de discusión, talleres y entrevistas mediante códigos. Encontramos 233 códigos que reagrupamos en subtemas dentro de 6 temas principales. Los resultados son detallados a continuación. Estas categorías se elaboraron a partir de los discursos de los participantes, a fin de construir un índice que sea bidireccional y fundamentado en la co-creación del mismo.

TEMAS	SUBTEMAS DENTRO DE LOS DISCURSOS
Naturaleza (28/233)→12%	<ul style="list-style-type: none"> - Preservar naturaleza :43% - Ventajas del entorno natural : 36% - Promover proyectos de protección de la biodiversidad: 21%
Relaciones sociales (45/233)→18%	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones interpersonales de Miranda : 39% - Falta de relación con nuevos habitantes:29% - Solidaridad en Miranda: 17% - Modelo comunitario: 15%
Servicios (30/233)→13%	<ul style="list-style-type: none"> - Escuela : 34% - Internet : 28% - Transporte público : 23% - Centro juvenil :15%
Ruralidad (57/233) →24%	<ul style="list-style-type: none"> - Tranquilidad rural : 41% - Ventajas del mundo rural : 39% - Mercado campesino : 17% - Preservar identidad rural :3%
Toma de decisiones (25/233)→ 11%	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar iniciativas: 60% - E.B.C: 40%
Crecimiento (51/233) →22%	<ul style="list-style-type: none"> - Vivienda estable : 31% - Relación campo-cuidad : 31% - Dinamismo poblacional : 25% - Estancamiento :13%

5.1. Naturaleza

Cuestión clave de Miranda, el entorno, la naturaleza condiciona en varios casos la felicidad de los ciudadanos de Miranda. Observamos en los discursos el valor otorgado a Miranda al ser un núcleo poblacional a 7 km de Salamanca que mantiene arraigado en su identidad el entorno meseteño. Existe un verdadero amor hacia la naturaleza, como explicaban los participantes: *“me parece un sitio genial para vivir, y para hacer deporte y aprovechar de la naturaleza”, “este pequeño sitio tiene un montón de vida, con pájaros asociados a árboles que solo se ven aquí”, “Otra cosa es el arroyo, algo peculiar en Castilla. Pueblos que tienen un crisol de paisajes así desde luego condicionan el tipo de vida”*. En la discusión y dibujos con los niños se observó el gran aprecio que tienen a actividades como ir a jugar al campo o pasear por el monte. Los discursos nos muestran los siguientes datos:



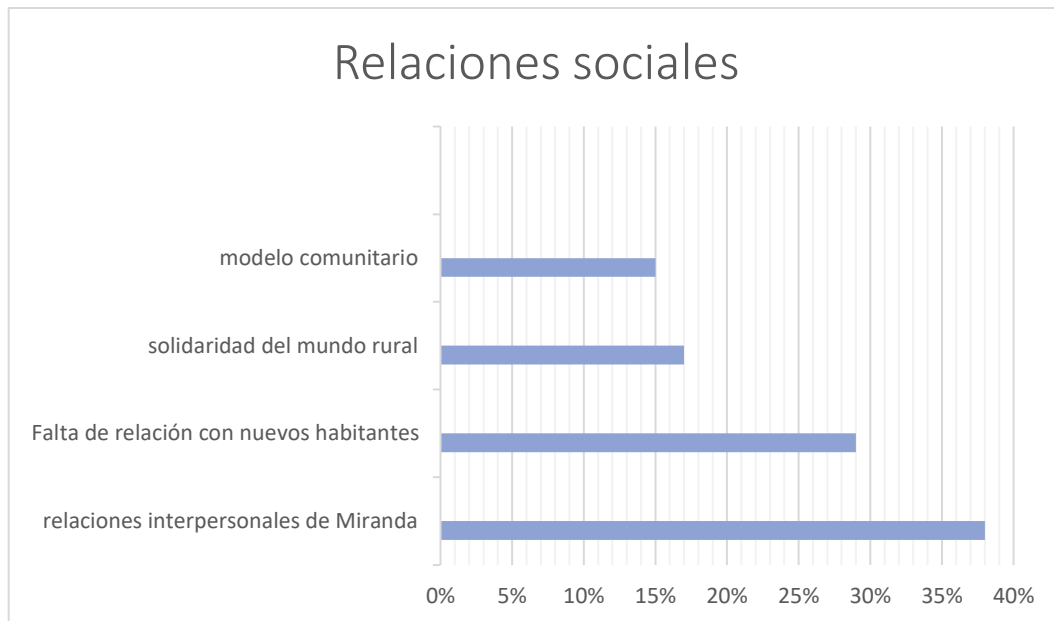
La preservación de la naturaleza es esencial para los habitantes ya que condiciona la plusvalía de Miranda con respecto a Salamanca: *“Valoro la vida natural que tengo alrededor, sobre todo durante el confinamiento”*. Constatamos al hablar con los diferentes participantes un interés en defender la biodiversidad del pueblo, que a modo de ver de algunos no es conocida en el pueblo: *“Lo que me gusta de Miranda es que en el regato ves árboles, lo que no pasa en pueblos aledaños. Es una de las cosas que me atrajeron. He detectado que la población no es consciente del patrimonio natural que tiene”*. Propuestas como una ruta botánica, plantar árboles, concientizar sobre la importancia del punto limpio y revalorizar el valor del arroyo surgieron de manera común, como lo define la siguiente

aportación: *“Y es que en el arroyo es verdad, ya que desde fuera lanzo esta pregunta: ¿Tenéis conciencia del valor del arroyo que tiene en un pueblo? Yo tengo conciencia a medias; porque se puede disfrutar de un pequeño trocito, el camino hacia la ruta de la plata. La otra parte no hace parte de mi vida. Limpiarlo, conocerlo un poco más sería clave”.*

5.2 Relaciones sociales

Al hablar de la felicidad que proporciona el entorno de Miranda, un tema surge a menudo: el de las relaciones sociales. Varios participantes que antes vivían en un núcleo urbano resaltan la importancia y el marco solidario que existe en el mundo rural y en especial en Miranda de Azán. Lo que más se valora son las relaciones interpersonales de Miranda que proporcionan una calidad de vida importante: *“me encanta tener la relación que tengo con la gente, imposible de tener en una ciudad, ya que puedes tener amigas, pero no serán tan amigas como aquí”, “aquí hay buenas relaciones, si tú necesitas ahora que yo tengo puedes contar conmigo”.* Algo que condiciona las relaciones sociales y la felicidad del pueblo es la integración del conjunto de la ciudadanía. Los niños también valoran estas relaciones interpersonales, al valorar el poder jugar en la calle con los amigos sin tener problemas o limitaciones, algo ilustrado durante el temporal con los juegos en la nieve y que resaltaba en los dibujos.

Los diferentes discursos demuestran una voluntad de relación con los nuevos habitantes que se echa en falta, expresada mediante la dicotomía entre *las parcelas* y el resto del pueblo: *“Nosotros tenemos relación, pero hay gente con la cual la relación es nula. Vienen, trabajan en Salamanca vuelven y se quedan en casa. ¿Que nosotros somos más rurales? Si, pero somos nosotros, Y hay otros, la generación que viene después, que ya no, es una relación mucho más dormitorio”.*

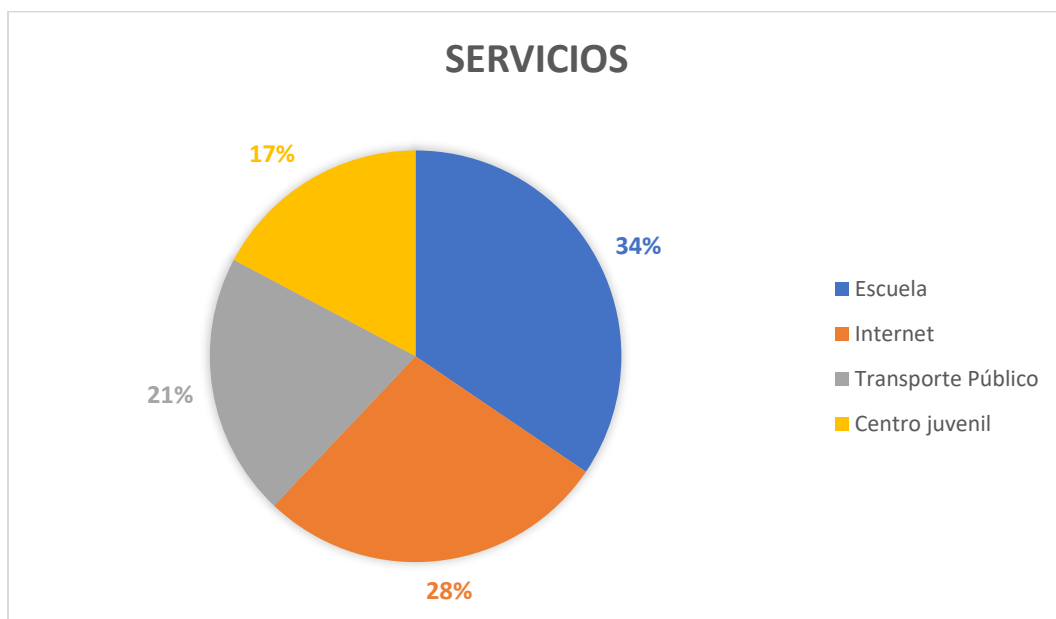


Asimismo, algo que resalta con importancia es el gran aprecio que se da a la solidaridad del mundo rural, que los nuevos habitantes perciben al llegar: *“conozco a pocos vecinos, pero la percepción que tengo es que antes de que surja el problema me han ofrecido ayuda. Yo soy siempre de ayudar, cuando hay alguien tirado en el campo ya que hago mountain bike. En la ciudad tú haces tu vida, los vecinos la suya, y si hay un problema que no se entere nadie. Aquí, aunque no sea una piña como antes, percibimos mucha ayuda”*. Esta solidaridad se ha percibido en este periodo, como durante el temporal: *“en reuniones se piensa en el bien de todo el mundo; aquí con lo de la nieve se ha movido mucho, han venido vecinos, se han comprado kilos y kilos de sal... intentamos movernos mucho”*.

Otro punto que observamos es el valor que se le da al modelo comunitario, y en especial al de los huertos familiares: *“En el ayuntamiento le pidieron a gente si se quería apuntar y yo me apunté, y ahora tengo aquí un huerto, que tampoco le dedico el tiempo que le tendría de dedicar, pero me sirve para eso, para que cuando empiece a trabajar eche la mañana para allí que está a 1km, da ánimo”*. La presencia de huertos familiares sorprendió para bien a los nuevos habitantes y se convirtió en un símbolo de iniciativa positiva: *Algo que se me ha venido a la cabeza; valoro los huertos familiares. Pensábamos que no íbamos a tener ¿Hay alguno vacío? ¿Como puede haber huertos vacíos? (Risas). A mí me parece eso...Hay muchos árboles, como chopos, es una maravilla. La idea de estos huertos es apoyar familias con menos recursos y eso me gusta.*

5.3 Servicios

Existe también un reclamo de servicios en Miranda. El primero, es la escuela. Lo que se percibe en cuanto a la escuela es importante ya que existe cierta polarización en cuanto al tema. Por una parte, tenemos a habitantes que están convencidos de que una escuela aportaría un bienestar clave: *“Para mi logísticamente es mejor, es un entorno más seguro a nivel emocional. Pero por lo visto salían pocos niños. Se puede juntar un número de niños muy grande es algo que me haría más feliz si se hiciese”*; *“solo hay que ver el parque de los niños, en el cual te encuentras en verano hasta 40 niños de menos de 6 años, y al colegio no van nada más que 11 niños todos los días. Era para tener una escuela en Miranda, lo que pasa es que van todos a las escuelas de Salamanca, porque dependemos para todo de Salamanca.”*. Se observa un anhelo por reabrir la escuela, pese al saber el rechazo de la mayoría de padres: *“con este número de niños se puede solicitar un comedor escolar, se puede solicitar madrugadores. Todo es empezar. El problema está en que los padres no quieren. Si se quedaran todos los niños podríamos hacer algo”*.



El siguiente servicio, es el acceso a Internet. *“El único fallo, fallo que veo es internet. Eso es un fallo horroroso. Fatal”*. El fallo al acceso a Internet se comenta en todos los grupos, y genera un malestar notable: *“no sé si vamos a deber reunir a todo el personal de Miranda de Azán, ponerlos delante de Telefónica y decir: “a ver”. Es una cosa horrorosa, horrorosa. Yo no es ni fibra, es que no hay cobertura. Yo me tengo que subir ahora, subir a la calle”*. La dicotomía entre la cercanía con Salamanca y el escaso acceso fomenta una incompreensión por parte de los habitantes: *“No es normal que un*

pueblo que está a 7 km de Salamanca tenga teléfono en la casa desde hace pocos años, ya que decían que había línea y que no se podía. Después no pusieron antenas en cada casa que tampoco funciona. Ahora nos pusieron un repetidor, vamos un poco mejor, pero seguimos teniendo problemas. Pero el Internet sigue cayendo cada 2 por 3”.

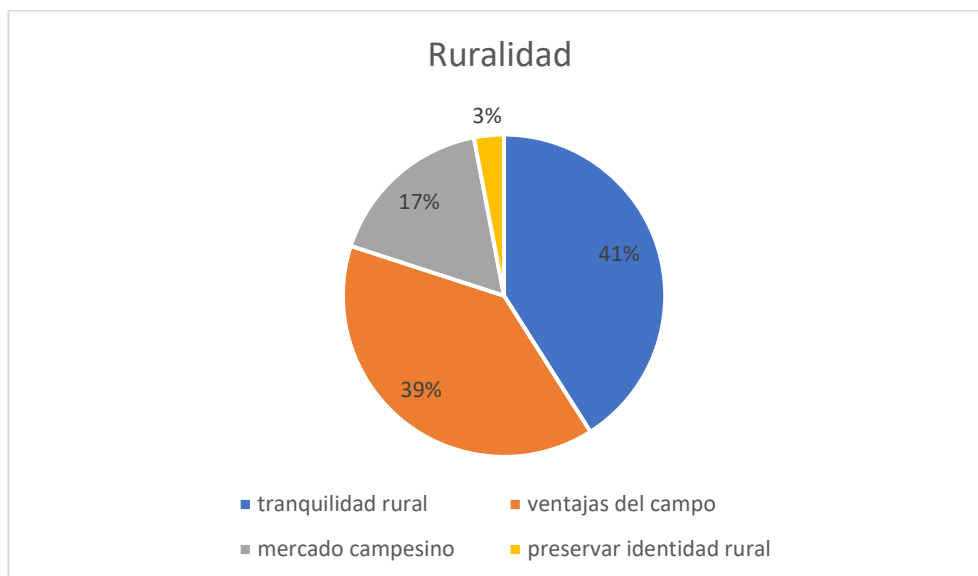
Otra cuestión gira en torno al transporte público. La cercanía con Salamanca conlleva dependencia a la ciudad, y limita la movilidad entre los dos núcleos: *“Cuando los chicos son adolescentes y quieren salir, o se gastan un dineral en taxi o no pueden. Eso es el problema cuando son adolescentes ya que después se sacan el carnet, pero es esa época en la cual quieren salir y no pueden. Pues es un problema, o bien les das 15 euros o bien no puedo”.* Existe además una impotencia frente a un servicio que no depende de la demanda ciudadana: *“: tiene que llamar la gente para solicitar plaza y van en el autobús de los niños. No hay más remedio que aceptarlo, porque en el momento que protestemos, nos van a decir que no se recoge a gente. Si se pide asiento, problema”.*

Finalmente existe la demanda específica de los jóvenes, el centro juvenil. Ante la percepción de ninguneo; *“Lo del centro lo llevamos pidiendo mucho tiempo, pero entre que pasa eso, que pasa lo otro empiezan a desconfiar, que vais a destrozar esto no sé que”;* el centro joven permitiría un espacio de relación social importante y un reconocimiento que quizás los espacios institucionales como el consejo infantil y juvenil no permiten paliar. Esa demanda ya estaba presente en los talleres participativos elaborados por Teresa M. Gómez-Pastrana Jimeno en 2015, en el cual los jóvenes propusieron la creación de una “Casa de la Juventud”, en la cual se necesitaba un futbolín, conexión internet, mesas, equipo de música. La continuidad en la demanda de servicios juveniles es significativa y subraya la importancia de atender a estos discursos.

5.4 Ruralidad

Si hay algo que se valora y que genera felicidad en el pueblo es el entorno rural. Más próspero para muchos que el ritmo urbano, es un condicionante clave en la calidad de vida en Miranda. Lo primero que se valora: la tranquilidad rural. En Miranda, se vive bien y con una tranquilidad esencial: *Es que a mí me gusta mucho la ciudad, siempre he vivido en la ciudad salvo excepciones por trabajo. Pero me gusta por la tranquilidad. Además, es un pueblo con gran tranquilidad, nadie tiene problemas.* Esa valoración de la tranquilidad subyace en el discurso de los jóvenes: *“Prefiero vivir aquí, por la gente, la tranquilidad, hay menos tráfico. Estas más a gusto. No hay tanta gente que te agobia, puedes quedarte fuera hasta la hora que te dé la gana, no hay preocupación. Estamos a dos calles de cada*

uno. Más tranquilo todo, en Salamanca tienes que preocuparte por todo. Ahora por el tema este sobre todo”.



Esta tranquilidad se valora aún más tras la pandemia y el confinamiento, que mostraron la importancia de esta tranquilidad en el día a día: *“durante la pandemia no nos hubiera importado que alguien vaya al campo, por ejemplo. Ningún problema. Nosotros hacemos récord de 6 km solitas, sin encontrar a nadie. Sin mascarilla y 2 metros de distancia tranquilos”*. Las ventajas del campo son amplias, como se destaca al preguntar lo que les genera felicidad: *“yo, con el campo, lo resumo todo”, “la primera cosa que me hace feliz, es el campo”*. Se valora mucho el entorno, *“a mí me gusta vivir en Miranda, me encanta vivir en un pueblo, me encanta haber hecho un paseo justo antes de 6 km”*. Dentro de los condicionantes que resaltan figura el mercado campesino, iniciativa impulsada por el ayuntamiento y que ha visibilizado a Miranda de Azán: *“por desgracia se ha cortado por pandemia, pero fenomenal. Le ha dado nombre, por lo menos ubicarlo un poco. No sabíamos antes de venir ni que existía Miranda”, “Para ganar dinero está bien. Es bonito y eso porque ves a todo el pueblo junto, y ves el ambiente rural, el mercado viejo”*. Destaca asimismo la voluntad de preservar la identidad rural. Los que llevan viviendo años en Miranda expresan una clara defensa del patrimonio identitario del pueblo, clave a la hora de preservar la calidad de vida del pueblo: *“quiero que mis hijos se críen como me he criado yo, el conocer a todo el mundo, salir a jugar sin preocuparse porque que la mayoría nos llevamos todos muy bien y nos conocemos todos”*; *“yo soy un poco cerrada(risas). Una de las razones por las cuales me involucré en el pueblo es esa: construir no, no, no. Que siga siendo como es, que siga siendo pueblo como pueblo.*

5.5 Toma de decisiones

Este dinamismo, que permite un bienestar importante va conjugado con las iniciativas que se toman en Miranda: *“A mí me gusta que se hagan cosas, aunque sea un pueblo pequeño: gimnasio, marcha solidaria, Halloween. Que se hagan cosas es importante”*. Se percibe en los discursos una demanda importante de toma de decisiones, iniciativas que podrían impulsar dinámicas en el pueblo: *“se tendría que organizar actividades, no digo solo actividades culturales, pero actividades en las cuales hay contacto. Los lugares en los que funciona son lugares en los cuáles han soltado ideas y funcionó”*; *“Los pueblos están acostumbrados a hacerlo todo durante las fiestas. Si aquí hubiera una programación en invierno para la gente del pueblo sí que podría compatibilizarlo con mi vida laboral”*. Existe una voluntad real de hacer avanzar las cosas, pese a los obstáculos inherentes: *“ya intenté organizar en dos ocasiones una jornada de limpieza, con Decathlon y la junta de Castilla y León. Con la organización ocurre lo de la frustración aprendida: intentes 1, 2 y abandonas. Los pueblos funcionan así. Pero a veces se necesita algo, surge la chispa en algún lado y empiezan a desarrollarse varias cosas”*. Estos discursos apelan directamente al derecho de gobernanza que exponíamos a principios del trabajo con la teoría de Ostrom. La gobernanza se debe entender como lo define Iracheta:

“La gobernanza expresa el proceso en el que los ciudadanos deciden organizadamente sus objetivos fundamentales de convivencia y la forma de coordinarse para realizarlo. Busca reivindicar, recuperar y reconstruir la naturaleza pública del Estado, así como su capacidad para gobernar y administrar, ambas basadas en la centralidad de la ciudadanía” (Iracheta,2012)

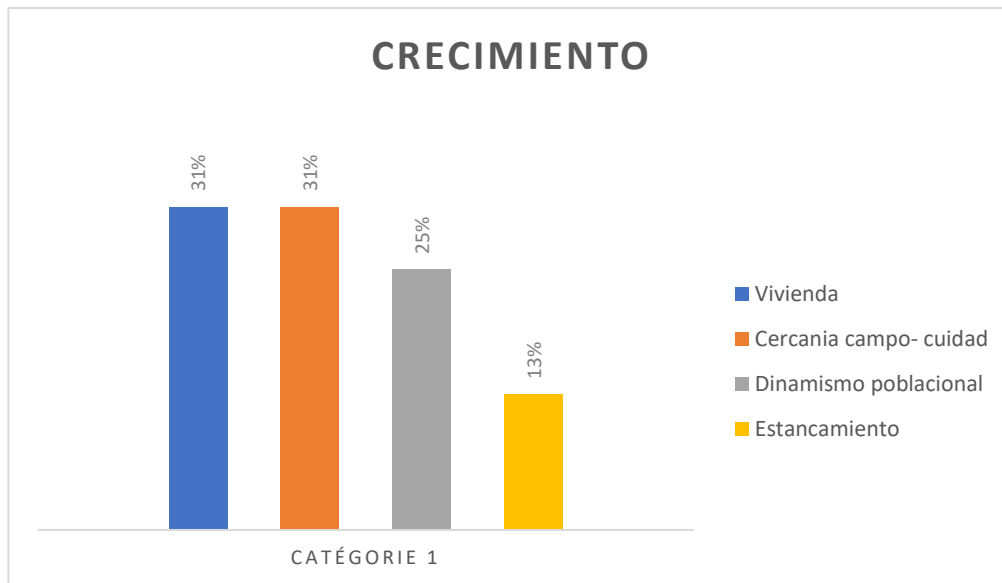
La centralidad de la ciudadanía es clave a la hora de lograr metas progresistas, más aún en procesos como al Economía del Bien Común que son rupturistas y que apelan a un papel proactivo de la ciudadanía.

Asimismo, se nota un interés en cuanto al proceso de la Economía de Bien Común: *“La filosofía del EBC me parece super interesante. La parte de sostenibilidad que tengo siempre me hace pensar en el rumbo de las cosas”*; *“Una de las cosas que si me atraía era que la filosofía del municipio tenga la intención del Bien Común”*. Sin embargo constatamos un desconocimiento de la EBC, percibido por los participantes como una falta de comunicación por parte del Ayuntamiento: *“todavía yo no sé muy bien. Veo acciones pensando en el beneficio del pueblo. Por ejemplo, con lo del COVID pensaron en empresarios del pueblo. No sé exactamente como esta estructurado”*; *“la filosofía del Bien Comun no la acabo de entender. No he notadonada. Interiormente entre ellos igual les aporte algo. De cara al exterior, nada. Yo sé algo porque hice los cursos hace 3 veranos”*. Entre interés y desconocimiento, percibimos una voluntad ciudadana en entender y conocer el contenido político y filosófico de la EBC.

5.6 Crecimiento

En los discursos vemos que la felicidad pasa por el crecimiento de Miranda. Lo primero, es lo relativo a la vivienda. Pese a la calidad de la vivienda que uno se encuentra en Miranda; *“A mí me hace feliz tener una casa muy amplia, muy cómoda, y cuando vienen mis hijos no estamos agobiado de sitio, tenemos que poner colchones en habitaciones o salones. El vivir con cierta holgura y comunidad”*; el acceso a la vivienda lastra la felicidad y calidad de vida en el pueblo. En efecto, hemos constatado la recurrencia con la cual volvía el tema de la vivienda en los discursos, presentada como prioridad número 1 en Miranda: *“¿Si tuvierais que pedir, que os haría feliz en Miranda de Azán? / Una casa, algo para vivir”*; *“A mí me sorprendió que existiera esta promoción de vivienda. Es extraño. Es un problema que tenemos, dificultad de acceso a la vivienda. Que se enmarca en la historia del pueblo. A partir de esta historia urbanística, la zona de crecimiento se enmarca más en un estilo de segunda vivienda que en uno de vivienda habitual, lo que condiciona el mercado. Las personas no necesitan vender la casa, las alquilan. No se mueve ni el precio ni la oferta”*.

La cuestión de una vivienda digna es esencial en las dinámicas demográficas actuales. Craven subraya esa concepción de la vivienda ampliada, definida por una parte por su eficacia funcional, y por otra parte como *social conception of housing*, es decir según el valor propio de la habitación, que conduzca a la preservación de la dignidad y de la sobrevivencia (Mejia-Escalante, 2016). La cuestión de la vivienda entra de lleno en el concepto de sostenibilidad, desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades que tienen las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades, en particular con el concepto de habitabilidad, *“conjunto de condiciones físicas y no físicas del espacio, que permiten la permanencia humana, su supervivencia y en un grado u otro, la gratificación de su existencia. Entre estas condiciones, se encuentran todas aquellas referentes al proceso de transformación del territorio y el ordenamiento espacial de las relaciones internas y externas de elemento humano con su ambiente”* (Saldarriaga, 1981). *La gratificación de su existencia*: aquí tenemos el punto clave que subyace en los discursos de los participantes en Miranda, que se preocupan de la vivienda como lugar habitacional y espacio de producción social dentro de la vida del pueblo.



La construcción escasa de vivienda preocupa a la población y limita el asentamiento de nuevos habitantes: *“Lo que me preocupa es que me voy a tener que ir y no tengo casa para el alquiler. Estamos de alquiler y la propietaria quiere volver en septiembre. Me quiero quedar aquí y no tengo posibilidad de alquiler. Al final el tema de vivienda. Pero claro, tampoco hay que construir a lo bestia pero claro tenemos este problema.*

Otro aspecto clave es la cercanía que existe con Salamanca. Esta cercanía es esencial a la hora de valorar la felicidad que existe en Miranda, ya que permite una conciliación entre vida laboral y personal, y que permite a un acceso más grande de recursos: *“ tener esta tranquilidad de un pueblo sin tener las necesidades por mi trabajo de estar en Salamanca. Tardo 5, 6 minutos con una casa que me encanta, una ubicación que me encanta, hago el fin de semana lo que me encanta”, “Es que estas en un pueblín, pero tienes todas las ventajas que en 10 min estas en el centro de una ciudad; Y después las ventajas de un pueblo, es que hay muchas”.* Esa cercanía con el pueblo, aspecto esencial, también genera una dependencia que se nota en los discursos: *“¿Que la relación con la ciudad es estrecha? Pues sí, dependemos de la ciudad para todo, para todo. ¿Ventaja? Que está cerca de Salamanca, y no deja de ser un núcleo rural. Pero es cierto que después dependes de coche para todo”.*

Asimismo, dentro de ese crecimiento se valora el dinamismo poblacional: *“que haya mucha gente joven es guay. La gente tiene en torno a nuestra edad, existe un relevo de gente joven. Cuando hablé con José Luis me dijo que había 69 niños menores de 12 años. En verano se juntan, y ves niños y niños. Hay diferentes grupos de niños, hay suficientes niños para que haya varios grupos”.* Frente al proceso perpetuo de despoblación rural, el aumento del índice demográfico es visto como símbolo de

crecimiento. Miranda representa una excepción en varios sentidos como nos lo afirmaba uno de los participantes: *“cuando viene la gente al pueblo, vienen un martes y me dicen: ¿tío pero es así todos los días? Si en mi pueblo no hay nadie fuera salvo los fines. Es que hay mucha vida”*. Ese Dinamismo está anclando en la identidad de Miranda como nos lo explicaba personas que llevan toda la vida en el pueblo: *“yo sí que he sido feliz, cuando era joven hacíamos un montón de actividades, desarrollábamos un montón de cosas. Yo me acuerdo de hacer un belén, pero vamos, un belén apoteósico, que dices que nos lo ha hecho nadie. Hacíamos teatro etc etc”*. La cuestión de la despoblación es clave en Castilla y León. Esta problemática existía ya a finales de los años 90 como revela la Exposición de Motivos de la Ley 1/1998, de 4 de junio de Régimen Local de Castilla y León

“.....la grave situación municipal en la Comunidad, que se manifiesta, fundamentalmente, a través del gran número de municipios existentes, su dispersión geográfica y, demográficamente, de escaso tamaño, así como en clara regresión económica y administrativa” (Collantes y Pinilla, 2020).

Problema todavía vigente, el éxodo rural marca el cotidiano y el devenir de muchos núcleos rurales castellanoleonés. Es una cuestión abordada en los grupos de discusión: *“entendemos que formamos parte de España vaciada pero que estamos y queremos estar en un proceso de desarrollo”*. La llegada de neorrurales se debe a esa pérdida de vida, como lo detalla un participante recién llegado a Miranda : *“Quisimos cambiar porque factores nos hicieron cambiar. El municipio en el que vivíamos redujo población hasta 12 en invierno, lo que redujo la sociabilización. Asimismo, el bar que cerró era en el cual comprábamos los huevos. Disminuyeron las facilidades, la casa también tenía poca luz etc. En general nos daba una impresión de decadencia”*. Miranda es un caso peculiar en el entorno provincial al tener un dinamismo que varios pueblos quisieran, y que genera una competitividad territorial y atraktividad social evidente. Lo interesante, es que surgieron por parte de los más veteranos en el pueblo discursos que hablaban de estancamiento: *“Y lo que veo, es que desde 2006 no ha crecido el pueblo, no avanza el pueblo, es lo que yo veo, que a mi me viene bien, pero mucha gente necesita alguna cosa más aquí dentro del pueblo”, “Yo sería partidario también de que el pueblo creciera un poco”, “Es cierto que este pueblo creció muchísimo cuando se hicieron los pisos, pero se ha estancado, y no deja de ser un barrio dormitorio de Salamanca”*.

Conclusión: objetivos en la elaboración de un Índice de la felicidad y del bien común en Miranda de Azán

- 1. Conservar la tranquilidad rural**
- 2. Asegurar una vivienda estable**
- 3. Preservar el entorno rural**
- 4. Apoyar la relación campo-ciudad**
- 5. Valorar el patrimonio natural**
- 6. Fomentar iniciativas**
- 7. Valorar las relaciones interpersonales**
- 8. Promover proyectos de protección de la biodiversidad**
- 9. Debatir sobre la presencia de una escuela**
- 10. Asegurar un dinamismo poblacional**
- 11. Desarrollar el transporte público**
- 12. Continuar con el mercado campesino**
- 13. Proporcionar el acceso a Internet**
- 14. Apoyar un modelo comunitario**
- 15. Implantar proyectos juveniles**
- 16. Facilitar las relaciones entre distintos grupos de población**
- 17. Fomentar un entorno solidario**
- 18. Involucrar a los habitantes de manera proactiva en el proceso de la EBC**

Resultados dentro de la Matriz del Bien Común

	Dignidad humana	Solidaridad	Sostenibilidad ecológica	Justicia social	Participación y transparencia
Naturaleza			Valorar el patrimonio natural		Promover proyectos de protección
Relaciones sociales	Valorar las relaciones interpersonales	Facilitar las relaciones entre distintos grupos de población Fomentar un entorno solidario	Apoyar un modelo comunitario		
Servicios		Desarrollar el transporte público		Proporcionar el acceso a Internet	Implantar proyectos juveniles Debatir sobre la presencia de una escuela
Ruralidad	Conservar la tranquilidad rural	Preservar identidad rural	Preservar el entorno rural		Mercado campesino
Toma de decisiones		Fomentar iniciativas			Proacción en el proyecto de la EBC
Crecimiento	Asegurar una vivienda estable	Asegurar un dinamismo poblacional		Apoyar la relación campo-cuidad	